

EL BURLADOR DE SEVILLA. TIRSO DE MOLINA

SELECCIÓN DE FRAGMENTOS PARA REPRESENTAR EL DÍA DEL LIBRO.

PRIMER FRAGMENTO:

JORNADA I:

Encuentro entre Isabela, prometida del duque Octavio y Don Juan, simulando este último que se trata del duque aprovechándose de la oscuridad de la noche:

Páginas 151-152 Austral.

[*En Nápoles en el palacio real*]

Sale DON JUAN TENORIO e ISABELA, duquesa.

ISABELA Duque Octavio, por aquí
podrás salir más seguro.

D. JUAN Duquesa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce sí.

ISABELA Mis glorias, serán verdades 5
promesas y ofrecimientos,
regalos y cumplimientos,
voluntades y amistades.

D. JUAN Sí, mi bien.

ISABELA Quiero sacar
una luz.

D. JUAN Pues, ¿para qué? 10

ISABELA Para que el alma dé fe
del bien que llego a gozar.

D. JUAN Mataréte la luz yo.

ISABELA ¡Ah, cielo! ¿Quién eres, hombre?

D. JUAN ¿Quién soy? Un hombre sin nombre. 15

ISABELA ¿Que no eres el duque?

D. JUAN No.

ISABELA ¡Ah de palacio!

D. JUAN Detente.

Dame, duquesa, la mano.

ISABELA No me detengas, villano.

¡Ah del rey! ¡Soldados, gente! 20

Sale el REY DE NÁPOLES, con una vela en un candelero.

REY ¿Qué es esto?
ISABELA ¡El rey! ¡Ay, triste!
REY ¿Quién eres?
D. JUAN ¿Qué ha de ser?
 Un hombre y una mujer.
REY Esto en prudencia consiste.
 ¡Ah de mi guarda! Prendé 25
 a este hombre.
ISABELA ¡Ay, perdido honor!
Sale

SEGUNDO FRAGMENTO:

JORNADA I:

Segundo encuentro de Don Juan con una pescadora que lo recoge moribundo tras escapar del reino de Nápoles. Va camino de Sevilla, pero no va desaprovechar esta segunda oportunidad de conquista y engaño.

Páginas 168-170. Austral.

D. JUAN ¿Dónde estoy?
TISBEA Ya podéis ver,
 en brazos de una mujer.
D. JUAN Vivo en vos, si en el mar muero. 585
 Ya perdí todo el recelo
 que me pudiera anegar,
 pues del infierno del mar
 salgo a vuestro claro cielo.
 Un espantoso huracán
 dio con mi nave al través, 590
 para arrojarme a esos pies,
 que abrigo y puerto me dan.
 Y en vuestro divino oriente
 renazco, y no hay que espantar,
 pues veis que hay de amar a mar 595
 una letra solamente.
TISBEA Muy grande aliento tenéis
 para venir [sin aliento],
 y [tras] de tanto tormento,
 mucho tormento ofrecéis; 600
 Pero si es tormento el mar
 y son sus ondas crüeles,
 la fuerza de los cordeles,
 pienso que os hacen hablar.
 Sin duda que habéis bebido 605
 del mar la oración pasada,
 pues por ser de agua salada

con tan grande sal ha sido.
 Mucho habláis cuando no habláis,
 y cuando muerto venís 610
 mucho al parecer sentís,
 ¡plega a Dios que no mintáis!
 Parecéis caballo griego
 que el mar a mis pies desagua,
 pues venís formado de agua 615
 y estáis preñado de fuego.
 Y si mojado abrasáis,
 estando enjuto, ¿qué haréis?
 Mucho fuego prometéis,
 ¡plega a Dios que no mintáis! 620
D. JUAN A Dios, zagala, pluguiera
 que en el agua me anegara
 para que cuerdo acabara
 y loco en vos no muriera;
 que el mar pudiera anegarme 625
 entre sus olas de plata
 que sus límites desata,
 mas no pudiera abrasarme.
 Gran parte del sol mostráis,
 pues que el sol os da licencia, 630
 pues sólo con la apariencia,
 siendo de nieve abrasáis.
TISBEA Por más helado que estáis,
 tanto fuego en vos tenéis,
 que en este mío os ardéis. 635
 ¡Plega a Dios que no mintáis!

Sale CATALINÓN, CORIDÓN y ANFRISO, pescadores.

TISBEA El rato que sin ti estoy
 estoy ajena de mí. 915
D. JUAN Por lo que finges así,
 ningún crédito te doy.
TISBEA ¿Por qué?
D. JUAN Porque si me amaras
 Mi alma favorecieras.
TISBEA Tuya soy.
D. JUAN Pues di, ¿qué esperas, 920
 o en qué, señora, reparas?
TISBEA Reparo en que fue castigo
 de amor el que he hallado en ti.
D. JUAN Si vivo, mi bien, en ti,
 a cualquier cosa me obligo. 925

Aunque yo sepa perder
en tu servicio la vida,
la diera por bien perdida,
y te prometo de ser
tu esposo.

TISBEA Soy desigual 930
a tu ser.

D. JUAN Amor es rey
que iguala con justa ley
la seda con el sayal.

TISBEA Casi te quiero creer,
mas sois los hombres traidores. 935

D. JUAN ¿Posible es, mi bien, que ignores
mi amoroso proceder?
Hoy prendes con tus cabellos
mi alma.

TISBEA Yo a ti me allano
bajo la palabra y mano 940
de esposo.

D. JUAN Juro, ojos bellos,
que mirando me matáis,
de ser vuestro esposo.

TISBEA Advierte,
mi bien, que hay Dios y que hay muerte.

D. JUAN (¡Qué largo me lo fiáis!) 945
[Ojos bellos, mientras viva,]

Lamento de Tisbea que se siente ultrajada por Don Juan Tenorio

Páginas 178-181. Austral

TISBEA ¡Fuego, fuego, que me quemó,
que mi cabaña se abrasa!
Repicad a fuego, amigos,
que ya dan mis ojos agua.

Mi pobre edificio queda 990
hecho otra Troya en las llamas,
que después que faltan Troyas,
quiere amor quemar cabañas.

Mas si amor abrasa peñas,
con gran ira y fuerza extraña, 995
mal podrán de su rigor
reservarse humildes pajas.

¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!
¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma!

¡Ay choza, vil instrumento de mi deshonra, y mi infamia!	1000
¡Cueva de ladrones fiera, que mis agravios ampara! Rayos de ardientes estrellas en tus cabelleras caigan,	1005
porque abrasad[a]s estén, si del viento mal peinadas. ¡Ah, falso huésped, que dejas una mujer deshonrada!	
Nube que del mar salió, para anegar mis entrañas.	1010
¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua! ¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma!	
Yo soy la que hacía siempre de los hombres burla tanta.	1015
¡Que siempre las que hacen burla, vienen a quedar burladas!	
Engañóme el caballero debajo de fe y palabra de marido, y profanó mi honestidad y mi cama.	1020
Gozóme al fin, y yo propia le di a su rigor las alas en dos yeguas que crié, con que me burló y se escapa.	1025
Seguilde todos, seguilde. Mas no importa que se vaya, que en la presencia del rey tengo de pedir venganza.	
¡Fuego, zagales, fuego, agua, agua!	1030
¡Amor, clemencia, que se abrasa el alma!	

Vase TISBEA.

TERCER FRAGMENTO:

Una vez en Sevilla, Don Juan y se criado Catalinón se encuentran con el Marqués de la Mota que está enamorada de Ana de Ulloa. Al dejar al marqués, Don Juan pasa por la ventana de Ana y ésta le entrega una carta en la que cita al marqués para que tenga un encuentro amoroso con ella a media noche. El atuendo será una capa de color oscuro para poder identificarlo. Don Juan ve otra ocasión para seducir a Ana y utiliza un engaño más para apropiarse de la capa del marqués y se presenta en casa de Ana para agasajarla. A pesar de la noche, es descubierto por Don Gonzalo de Ulloa, padre de Ana, y tras un enfrentamiento muere don Gonzalo a manos de Don Juan. Esta vez al igual que

la primera el encausado es el marqués como en la primera ocasión fue el duque Octavio.

Páginas 192-193. Austral

JORNADA II

D. JUAN Ya la voz se fue.
¿No parece encantamento
esto que agora ha pasado?
A mí el papel ha llegado
por la estafeta del viento. 1305
Sin duda que es de la dama
que el marqués me ha encarecido.
Venturoso en esto he sido.
Sevilla a voces me llama
el Burlador, y el mayor 1310
gusto que en mí puede haber
es burlar una mujer
y dejalla sin honor.
¡Vive Dios que le he de abrir,
pues salí de la plazuela! 1315
Mas ¿si hubiese otra cautela?...
Gana me da de reír.
Ya está abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana,
porque aquí firma doña Ana. 1320
Dice así: «Mi padre infiel
en secreto me ha casado,
sin poderme resistir;
no sé si podré vivir,
porque la muerte me ha dado. 1325
Si estimas, como es razón,
mi amor y mi voluntad,
y si tu amor fue verdad,
muéstralo en esta ocasión.
Porque veas que te estimo, 1330
ven esta noche a la puerta,
que estará a las once abierta,
donde tu esperanza, primo,
goces, y el fin de tu amor.
Traerás, mi gloria, por señas 1335
de Leonorilla y las dueñas,
una capa de color.
Mi amor todo de ti fío,
y adiós». ¡Desdichado amante!
¿Hay suceso semejante? 1340
Ya de la burla me río.

Gozaréla, ¡vive Dios!,
con el engaño y cautela
que en Nápoles a Isabela.

CUARTO FRAGMENTO:

Muerte de don Gonzalo de Ulloa a manos de Don Juan Tenorio.

Páginas 200-201 Austral.

ANA ¡Falso, no eres el marqués!

¡Que me has engañado!

D. JUAN Digo 1555

que lo soy.

ANA ¡Fiero enemigo,

mientes, mientes!

Sale DON GONZALO con la espada desnuda.

D. GONZALO La voz es
de doña Ana la que siento.

ANA ¿No hay quien mate este traidor,
homicida de mi honor? 1560

D. GONZALO ¿Hay tan grande atrevimiento?

Muerto honor, dijo, ¡ay de mí!,

y es su lengua tan liviana
que aquí sirve de campana.

ANA ¡Matalde!

Sale DON JUAN y CATALINÓN, con las espadas desnudas.

D. JUAN ¿Quién está aquí? 1565

D. GONZALO La barbacana caída

de la torre de mi honor,

echaste en tierra, traidor,

donde era alcaide la vida.

D. JUAN Déjame pasar.

D. GONZALO ¿Pasar? 1570

Por la punta desta espada.

D. JUAN Morirás.

D. GONZALO No importa nada.

D. JUAN Mira que te he de matar.

D. GONZALO ¡Muere, traidor!

D. JUAN Desta suerte

muero.

CATALINÓN Si escapo [yo] desta, 1575

no más burlas, no más fiesta.

D. GONZALO ¡Ay, que me has dado la muerte!

D. JUAN Tú la vida te quitaste.

D. GONZALO ¿De qué la vida servía?

D. JUAN Huyamos.

Vase DON JUAN y CATALINÓN.

D. GONZALO La sangre fría 1580

con el furor aumentaste.

¡Muerto soy! ¡No hay bien que aguarde!

¡Seguiráte mi furor!

¡Que es traidor, y el que es traidor

es traidor porque es cobarde! 1585

Entran muerto a DON GONZALO, y sale el MARQUÉS DE LA MOTA y

MÚSICOS.

QUINTO FRAGMENTO

Jornada III

Un nuevo engaño de Don Juan de camino a Lebrija donde lo ha exiliado el rey Alfonso XI tras enterarse a través de su padre Don Diego Tenorio de las fechorías del Burlador de Sevilla. En el camino, topan con una boda entre Aminta y Batricio. Don Juan de nuevo se prometerá a Aminta diciéndole que Batricio accede a que él se case con ella.

Páginas 215-218 Austral.

AMINTA ¿Quién llama [a] Aminta?

¿Es mi Batricio?

D. JUAN No soy

tu Batricio.

AMINTA Pues, ¿quién?

D. JUAN Mira 2000

de espacio, Aminta, quién soy.

AMINTA ¡Ay de mí! ¡Yo soy perdida!

¿En mi aposento a estas horas?

D. JUAN Éstas son las [horas] mías.

AMINTA Volveos, que daré voces, 2005

no excedáis la cortesía

que a mi Batricio se debe,

ved que hay romanas Emilias
en Dos Hermanas también,
y hay Lucrecias vengativas. 2010
D. JUAN Escúchame dos palabras,
y esconde de las mejillas
en el corazón la grana,
por ti más preciosa y rica.
AMINTA Vete, que vendrá mi esposo. 2015
D. JUAN Yo lo soy. ¿De qué te admiras?
AMINTA ¿Desde cuándo?
D. JUAN Desde agora.
AMINTA ¿Quién lo ha tratado?
D. JUAN Mi dicha.
AMINTA ¿Y quién nos casó?
D. JUAN Tus ojos.
AMINTA ¿Con qué poder?
D. JUAN Con la vista. 2020
AMINTA ¿Sábelo Batricio?
D. JUAN Sí;
que te olvida.
AMINTA ¿Que me olvida?
D. JUAN Sí; que yo te adoro.
AMINTA ¿Cómo?
D. JUAN Con mis dos brazos.
AMINTA Desvía.
D. JUAN ¿Cómo puedo, si es verdad 2025
que muero?
AMINTA ¡Qué gran mentira!
D. JUAN Aminta, escucha y sabrás,
si quieres que te lo diga,
la verdad; que las mujeres
sois de verdades amigas. 2030
Yo soy noble caballero,
cabeza de la familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.
Mi padre, después del rey, 2035
se reverencia y estima,
y en la corte, de sus labios
pende la muerte o la vida.
Corriendo el camino acaso,
llegué a verte, que amor guía 2040
tal vez las cosas, de suerte
que él mismo dellas se admira.
Vite, adoréte, abraséme,
tanto que tu amor me obliga

a que contigo me case; 2045
mira qué acción tan precisa.
Y aunque lo mormure el re[ino],
y aunque el rey lo contradiga,
y aunque mi padre enojado
con amenazas lo impida, 2050
tu esposo tengo de ser.
¿Qué dices?
AMINTA No sé qué diga,
que se encubren tus verdades
con retóricas mentiras.
Porque si estoy desposada, 2055
como es cosa conocida,
con Batricio, el matrimonio
no se absuelve, aunque él desista.
D. JUAN En no siendo confirmado,
por engaño o por malicia, 2060
puede anularse.
AMINTA En Batricio
toda fue verdad sencilla.
D. JUAN Ahora bien, dame esa mano,
y esta voluntad confirma
con ella.
AMINTA ¿Que no me engañas? 2065
D. JUAN Mío el engaño sería.
AMINTA Pues jura que cumplirás
la palabra prometida.
D. JUAN Juro a esta mano, señora,
infierno de nieve fría, 2070
de cumplirte la palabra.
AMINTA Jura a Dios que te maldiga
si no la cumples.
D. JUAN Si acaso
la palabra y la fe mía
te faltare, ruego a Dios 2075
que a traición y alevosía,
me dé muerte un hombre... (muerto;
que vivo, Dios no permita).
AMINTA Pues con ese juramento
soy tu esposa.
D. JUAN El alma mía 2080
entre los brazos te ofrezco.
AMINTA Tuya es el alma y la vida.
D. JUAN ¡Ay, Aminta de mis ojos!
Mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada 2085

con clavos de oro de Tíbar,
 pondrás los hermosos pies,
 y en prisión de gargantillas
 la alabastrina garganta,
 y los dedos en sortijas, 2090
 en cuyo engaste parezcan
 transparentes perlas finas.
AMINTA A tu voluntad, esposo,
 la mía desde hoy se inclina.
 Tuya soy.
D. JUAN (¡Qué mal conoces 2095
 al burlador de Sevilla)

FRAGMENTO SEXTO

Don Juan y Catalinón descubren el sepulcro de don Gonzalo de Ulloa. Don Juan le invita a la cena tras la amenaza de venganza que se puede leer en la piedra.

Página 223. Austral

D. JUAN ¿Qué sepulcro es éste?
CATALINÓN Aquí 2240
 don Gonzalo está enterrado.
D. JUAN Éste es el que muerte di.
 ¡Gran sepulcro le han labrado!
CATALINÓN Ordenólo el rey ansí.
 ¿Cómo dice este letrado? 2245
D. JUAN «Aquí aguarda del Señor
 el más leal caballero
 la venganza de un traidor».
 Del mote reírme quiero.
 ¿Y habéisos vos de vengar, 2250
 buen viejo, barbas de piedra?
CATALINÓN No se las podrás pelar
 que en barbas tan fuertes medra.
D. JUAN Aquesta noche a cenar
 os aguardo en mi posada; 2255
 allí el desafío haremos,
 si la venganza os agrada,
 aunque mal reñir podremos,
 si es de piedra vuestra espada.
CATALINÓN Ya, señor, ha anochecido, 2260
 vámonos a recoger.
D. JUAN Larga esta venganza ha sido,

si es que vos la habéis de hacer;
importa no estar dormido,
que si a la muerte aguardáis 2265
la venganza, la esperanza
ahora es bien que perdáis,
pues vuestro enojo y venganza
tan largo me lo fiáis.

FRAGMENTO SÉPTIMO:

Don Juan y Catalinón se disponen a cenar y se presenta el Convidado de Piedra.

El fantasma de Gonzalo de Ulloa lo emplaza a que visite su capilla.

Páginas 224-230. Austral.

D. JUAN ¿Cerraste?

CATALINÓN Ya cerré como mandaste. 2280

D. JUAN ¡Hola! Tráiganme la cena!

CRIADO 2º Ya está aquí.

D. JUAN Catalinón,
siéntate.

CATALINÓN Yo soy amigo
de cenar de espacio.

D. JUAN Digo
que te sientes.

CATALINÓN La razón 2285
haré.

CRIADO 1º También es camino
éste, si come con él.

D. JUAN Siéntate.

Un golpe dentro.

CATALINÓN Golpe es aquél.

D. JUAN Que llamaron imagino.

Mira quién es.

CRIADO 1º Voy volando. 2290

CATALINÓN ¿Si es la justicia, señor?

D. JUAN Sea, no tengas temor.

Vuelve el CRIADO huyendo.

¿Quién es? ¿De qué estás temblando?

CATALINÓN De algún mal da testimonio.

D. JUAN ¡Mal mi cólera resisto! 2295

Habla, responde, ¿qué has visto?

¿Asombróte algún demonio?

Ve tú, y mira aquella puerta.

¡Presto, acaba!

CATALINÓN ¿Yo?
D. JUAN Tú, pues.
 Acaba, meneas los pies. 2300
CATALINÓN A mi agüela hallaron muerta,
 como racimo colgada,
 y desde entonces se suena
 que anda siempre su alma en pena.
 Tanto golpe no me agrada. 2305
D. JUAN Acaba.
CATALINÓN ¡Señor, si sabes
 que soy un Catalinón!
D. JUAN Acaba.
CATALINÓN ¡Fuerte ocasión!
D. JUAN ¿No vas?
CATALINÓN ¿Quién tiene las llaves
 de la puerta?
CRIADO 2º Con la aldaba 2310
 está cerrada no más.
D. JUAN ¿Qué tienes? ¿Por qué no vas?
CATALINÓN Hoy Catalinón acaba.
 Mas, ¿si las forzadas vienen
 a vengarse de los dos? 2315

Llega CATALINÓN a la puerta, y viene corriendo; cae y levántase.

D. JUAN ¿Qué es eso?
CATALINÓN ¡Válgame Dios,
 que me matan, que me tienen!
D. JUAN ¿Quién te tiene? ¿Quién te [mata]?
 ¿Qué has visto?
CATALINÓN Señor, yo allí
 vide, cuando luego fui... 2320
 ¿Quién me ase, quién me arrebató?
 Llegué, cuando después, ciego,
 cuando vile, ¡juro a Dios!...
 Habló y dijo: «¿Quién sois vos?»...
 respondió... respondí luego... 2325
 topé y vide...
D. JUAN ¿A quién?
CATALINÓN No sé.
D. JUAN ¡Cómo el vino desatina!
 Dame la vela, gallina,
 y yo a quien llama veré.

Toma DON JUAN la vela y llega a la puerta. Sale al encuentro DON GONZALO, en la forma que estaba en el sepulcro, y DON JUAN se retira atrás turbado, empuñando la espada, y en la otra la vela, y DON GONZALO hacia él con pasos menudos, y al compás DON JUAN, retirándose, hasta estar en medio del teatro.

D. JUAN ¿Quién va?

D. GONZALO Yo soy.

D. JUAN ¿Quién sois vos? 2330

D. GONZALO Soy el caballero honrado
que a cenar has convidado.

D. JUAN Cena habrá para los dos,
y si vienen más contigo,
para todos cena habrá. 2335

Ya puesta la mesa está.

Siéntate.

CATALINÓN ¡Dios sea conmigo!

¡San Panuncio, San Antón!

Pues, ¿los muertos comen? Di.

Por señas dice que sí. 2340

D. JUAN Siéntate, Catalinón.

CATALINÓN No, señor, yo lo recibo
por cenado.

D. JUAN Es desconcierto.

¡Qué temor tienes a un muerto!

¿Qué hicieras estando vivo? 2345

¡Necio y villano temor!

CATALINÓN Cena con tu convidado,
que yo, señor, ya he cenado.

D. JUAN ¿He de enojarme?

CATALINÓN Señor,
¡vive Dios que güelo mal! 2350

D. JUAN Llega, que aguardando estoy.

CATALINÓN Yo pienso que muerto soy
y está muerto mi arrabal.

Tiemblan los CRIADOS.

D. JUAN Y vosotros, ¿qué decís?

¿Qué hacéis? Necio temblar. 2355

CATALINÓN Nunca quisiera cenar
con gente de otro país.

¿Yo, señor, con convidado
de piedra?

D. JUAN ¡Necio temer!

Si es piedra, ¿qué te ha de hacer? 2360

CATALINÓN Dejarme descalabrado.

D. JUAN Háblale con cortesía.
CATALINÓN ¿Está bueno? ¿Es buena tierra
la otra vida? ¿Es llano o sierra?
¿Prémiase allá la poesía? 2365
CRIADO 1º A todo dice que sí
con la cabeza.
CATALINÓN ¿Hay allá
muchas tabernas? Sí habrá,
si [Noé] reside allí.
D. JUAN ¡Hola! Dadnos de [cenar]! 2370
CATALINÓN Señor muerto, ¿allá se bebe
con nieve?
Baja la cabeza [DON GONZALO].
Así, que hay nieve.
¡Buen país!
D. JUAN Si oír cantar
queréis, cantarán.
Baja la cabeza [DON GONZALO].
CRIADO 1º Sí, dijo.
D. JUAN Cantad.
CATALINÓN Tiene el seor muerto 2375
buen gusto.
CRIADO 1º Es noble, por cierto,
y amigo de regocijo.

Cantan dentro.

MÚSICOS *Si de mi amor aguardáis,
señora, de aquesta suerte,
el galardón en la muerte,* 2380
¡qué largo me lo fiáis!
CATALINÓN O es sin duda veraniego
el seor muerto, o debe ser
hombre de poco comer.
(Temblando al plato me llego.) 2385
Bebe.
Poco beben por allá;
yo beberé por los dos.
Brindis de piedra ¡por Dios!
(Menos temor tengo ya.)
MÚSICOS *Si ese plazo me convida* 2390
*para que gozaros pueda,
pues larga vida me queda,
dejad que pase la vida.*
*Si de mi amor aguardáis,
señora, de aquesta suerte,* 2395
el galardón en la muerte,

¡qué largo me lo fiáis!

CATALINÓN ¿Con cuál de tantas mujeres
como has burlado, señor,
hablan?

D. JUAN De todas me río, 2400
amigo, en esta ocasión.

En Nápoles a Isabela...

CATALINÓN Ésa, señor, ya no es hoy
burlada, porque se casa
contigo, como es razón. 2405

Burlaste a la pescadora
que del mar te redimió,
pagándole el hospedaje
en moneda de rigor.

Burlaste a doña Ana...

D. JUAN Calla, 2410
que hay parte aquí que lastó
por ella, y vengarse aguarda.

CATALINÓN Hombre es de mucho valor,
que él es piedra, tú eres carne,
no es buena resolución. 2415

[DON GONZALO] *hace señas que se quite la mesa y queden solos.*

D. JUAN ¡Hola! Quitad esa mesa;
que hace señas que los dos
nos quedemos, y se vayan
los demás.

CATALINÓN ¡Malo, por Dios!
No te quedes, porque hay muerto 2420
que mata de un mojicón
a un gigante.

D. JUAN Salíos todos.

¡A ser yo Catalinón...!

Vete, que viene.

Vanse, y quedan los dos solos, y hace señas que cierre la puerta.

La puerta
ya está cerrada. Ya estoy 2425
aguardando. Di, ¿qué quieres,
sombra o fantasma o visión?

Si andas en pena, o si aguardas
alguna satisfacción
para tu remedio, dilo; 2430

que mi palabra te doy
de hacer lo que ordenares.

¿Estás gozando de Dios?

¿Eres alma condenada

o de la eterna región? 2435

¿Dite la muerte en pecado?

Habla, que suspenso estoy.

Paso, como cosa del otro mundo.

D. GONZALO ¿Cumplirásme una palabra como caballero?

D. JUAN Honor

tengo, y las palabras cumplo, 2440

porque caballero soy.

D. GONZALO Dame esa mano, no temas.

D. JUAN ¿Eso dices? ¿Yo temor?

Si fueras el mismo infierno

la mano te diera yo. 2445

Dale la mano.

D. GONZALO Bajo esta palabra y mano,

mañana a las diez estoy

para cenar aguardando.

¿Irás?

D. JUAN Empresa mayor

entendí que me pedías. 2450

Mañana tu güésped soy.

¿Dónde he de ir?

D. GONZALO A mi capilla.

D. JUAN ¿Iré solo?

D. GONZALO No, los dos;

y cúpleme la palabra

como la he cumplido yo. 2455

D. JUAN Digo que la cumpliré,
que soy Tenorio.

D. GONZALO Yo soy

Ulloa.

D. JUAN Yo iré sin falta.

D. GONZALO Y yo lo creo. Adiós.

Va a la puerta.

D. JUAN Aguarda, iréte alumbrando. 2460

D. GONZALO No alumbres, que en gracia estoy.

Vase [DON GONZALO] muy poco a poco, mirando a DON JUAN, y DON JUAN a él,

hasta que desaparece, y queda DON JUAN con pavor.

FRAGMENTO OCTAVO

Encuentro final en la capilla entre don Gonzalo de Ulloa y Don Juan.

Páginas 238 -241 Austral

D. JUAN ¿Quién va?

D. GONZALO Yo soy.

CATALINÓN ¡Muerto estoy!

D. GONZALO El muerto soy, no te espantes.

No entendí que me cumplieras
la palabra, según haces
de todos burla.

D. JUAN ¿Me tienes 2690
en opinión de cobarde?

D. GONZALO Sí, que aquella noche huiste
de mí, cuando me mataste.

D. JUAN Huí de ser conocido,
mas ya me tienes delante; 2695
di presto lo que me quieres.

D. GONZALO Quiero a cenar convidarte.

CATALINÓN Aquí excusamos la cena;
que toda ha de ser fiambre,
pues no parece cocina 2700
[señor, por ninguna parte.]

D. JUAN Cenemos.

D. GONZALO Para cenar
es menester que levantes
esa tumba.

D. JUAN Y si te importa 2705
levantaré esos pilares.

D. GONZALO Valiente estás.

D. JUAN Tengo brío,
y corazón en las carnes.

CATALINÓN Mesa de Guine[a] es ésta,
pues, ¿no hay por allá quien lave?

D. GONZALO Siéntate.

D. JUAN ¿Adónde?

CATALINÓN Con sillas 2710
vienen ya dos negros pajes.

Entran dos enlutados con sillas.

¿También acá se usan lutos
y bayeticas de Flandes?

D. GONZALO Siéntate [ya].

CATALINÓN Yo, señor,

he merendado esta tarde. 2715
D. GONZALO No repliques.
CATALINÓN No replico.
 ¡Dios en paz desto me saque!
 ¿Qué plato es éste, señor?
D. GONZALO Este plato es de alacranes
 y víboras.
CATALINÓN ¡Gentil plato! 2720
D. GONZALO Estos son nuestros manjares.
 ¿No comes tú?
D. JUAN Comeré,
 si me dieses áspid y áspides
 cuantos el infierno tiene.
D. GONZALO También quiero que te canten. 2725
CATALINÓN ¿Qué vino beben acá?
D. GONZALO Pruébalo.
CATALINÓN Hiel y vinagre
 es este vino.
D. GONZALO Este vino
 exprimen nuestros lagares.

Cantan.

Adviertan los que de Dios 2730
juzgan los castigos grandes,
que no hay plazo que no llegue
ni deuda que no se pague.

CATALINÓN ¡Malo es esto, vive Cristo!,
 que he entendido este romance, 2735
 y que con nosotros habla.
D. JUAN Un yelo el pecho me abras[e].

Cantan.

Mientras en el mundo viva,
no es justo que diga nadie
¡qué largo me lo fiáis!, 2740
siendo tan breve el cobrarse.

CATALINÓN ¿De qué es este guisadillo?
D. GONZALO De uñas.
CATALINÓN De uñas de sastre
 será, si es guisado de uñas.
D. JUAN Ya he cenado, haz que levanten 2745
 la mesa.
D. GONZALO Dame esa mano.
 No temas, la mano dame.
D. JUAN ¿Eso dices? ¿Yo temor?
 ¡Que me abraso! ¡No me abrases

con tu fuego!

D. GONZALO ¡Éste es poco 2750
para el fuego que buscaste!
Las maravillas de Dios
son, don Juan, investigables,
y así quiere que tus culpas
a manos de un muerto pagues. 2755
Y si pagas desta suerte
[es porque así lo juraste.]
Ésta es justicia de Dios:
«quien tal hace, que tal pague».

D. JUAN ¡Que me abraso, no me aprietes! 2760
Con la daga he de matarte.
Mas, ¡ay, que me canso en vano
de tirar golpes al aire!
A tuA tu hija no ofendí,
que vio mis engaños antes. 2765

D. GONZALO No importa, que ya pusiste
tu intento.

D. JUAN Deja que llame
quien me confiese y absuelva.

D. GONZALO No hay lugar, ya acuerdas tarde.

D. JUAN ¡Que me quemó! ¡Que me abraso! 2770
¡Muerto soy!
Cae muerto [DON JUAN].

CATALINÓN No hay quien se escape,
que aquí tengo de morir
también por acompañarte.

D. GONZALO Ésta es justicia de Dios:
«quien tal hace, que tal pague». 2775

Húndese el sepulcro con DON JUAN y DON GONZALO, con mucho ruido, y sale CATALINÓN arrastrando.

CATALINÓN ¡Válgame Dios! ¿Qué es aquesto?
Toda la capilla se arde,
y con el muerto he quedado,
para que le vele y guarde.
Arrastrando como pueda, 2780
iré a avisar a su padre.
¡San Jorge, San *Agnus Dei*,
sacadme en paz a la calle!

Vase [CATALINÓN]

FRAGMENTO NOVENO

Catalinón cuenta al rey lo que ha pasado a Don Juan:

CATALINÓN Señor, escuchad, oíd,
el suceso más notable
que en el mundo ha sucedido,
y en oyéndolo matadme. 2835
Don Juan, del Comendador
haciendo burla una tarde,
después de haberle quitado
las dos prendas que más valen,
tirando al bulto de piedra 2840
la barba por ultrajarle,
a cenar le convidó.
¡Nunca fuera a convidarle!
Fue el bulto, y convidóle.
Y agora, porque no os canse, 2845
acabando de cenar
entre mil presagios graves
de la mano le tomó
y le aprieta hasta quitalle
la vida, diciendo: «Dios 2850
me manda que así [t]e mate,
castigando tus delitos.
Quién tal hace, que tal pague.